

Del presente curso al que viene

Isidoro García

Estamos ya, como quien dice, a las puertas de la evaluación final y es trabajo obligado echar vista atrás y adelante para sonsacar de lo hecho (unas veces mejor y otras, con más escaso rendimiento) lo que queda por hacer. Y puestos a arrancar, arrancaremos desde comienzos de este año, porque ya hubo en su momento balance del primer trimestre, del que también se extrajeron conclusiones para el resto del curso.

Punto de partida. debe considerarse la reunión de nuestro Consejo Federal de 8 de enero, en el que se marcaron dos metas: a) a nivel interno, suponía el punto de partida de nuestro proceso congresual, al que estamos a punto de darle término y del que haremos el oportuno balance en otro momento; b) y en cuanto a acción sindical, todo lo que implicaba el diseño de la reivindicación, la negociación y la consecución de nuestras propuestas en los diferentes ámbitos.

En dicho Consejo, acordamos abordar la negociación más general sobre la educación andaluza desde la mesa a la que estábamos convocadas las organizaciones confederales para un nuevo acuerdo social. También decidimos que se entrara en aquellos temas sectoriales que no podían esperar y que no deberían quedar supeditados a la globalidad. Así evitábamos jugárnoslo todo a una sola carta y no quedaba también todo para el final, cuando no tuviéramos capacidad de maniobra. Fueron los diversos sectores, a través de sus Secciones Federales, los que establecieron los temas y las prioridades.

Lo global

La negociación confederal se cerró en abril con la firma el día 21 del Pacto por el Empleo y el Desarrollo Económico de Andalucía. Y hay en él referencias a la educación andaluza: se insiste en el papel de la Formación Profesional en relación con las políticas activas de empleo y se tratan las grandes prioridades educativas: la aplicación de la LOGSE, la mejora y el aumento de la oferta educativa, la consolidación del

sistema universitario, el fomento de la investigación y el desarrollo y el impulso de las iniciativas relacionadas con la formación permanente.

Otra cuestión diferente es cuando nos las tenemos que estar viendo con la propia Consejería de Educación para llevar esos principios un poquito al menos más adelante de la mera enunciación. Y estamos aquí ante el llamado Pacto por la Educación. Se nos ha hecho llegar un nuevo texto diferente al del comienzo de cursos, pero idéntico en cuanto a que no recoge compromiso alguno de financiación. Ya hemos hecho saber que por ese camino (el de las declaraciones de principios y las vaguedades) no vamos a recorrer ni un sólo centímetro con la consejería

Lo sectorial

Las negociaciones sectoriales se han desarrollado con diferentes resultados en intensidades según los ámbitos. En Universidad empezamos arrastrando las dificultades de siempre (retrasos y dilaciones continuas), remitimos nuestro propio plan de negociaciones,

hasta que conseguimos acordar un calendario (lo que ya fue un logro) que, de concretarse, puede suponer un cambio significativo en el proceso negociador de este sector.

En la Enseñanza Privada, al mismo tiempo que las negociaciones estatales (fundamentalmente, las del Convenio de Concertados), hemos tropezado con las dificultades habituales de la brega con varios frentes: la Consejería, las patronales y, lamentablemente, el resto de sindicatos con incidencia en el sector. En el presente, pretendemos, al margen de lo que en una negociación global se alcance para el sector, que se concreten unos compromisos por parte de la Administración relativos a empleo y retribuciones, mediante la presentación de un documento conjunto nuestro y de UGT. Pero es este un paso que llevamos ya unos dos meses esperando dar porque UGT no sabe ni contesta aún para la conformidad con dicho documento. Habremos, si no, de presentarlo en solitario.

En el ámbito del Personal laboral, al reiterado taponamiento de la Consejería para

el desarrollo del Acuerdo de 30 de junio de 1995 (aplicación de la LOGSE en el sector), las tensiones en la aplicación del Convenio, las dificultades para los procesos de estabilización del empleo, se unen las medidas privatizadoras del servicio;. Todo lo cual nos ha llevado a estar en estos momentos en pleno proceso de movilizaciones, que culminará en una marcha y concentración en Sevilla.

Por lo que al sector del profesorado de la Enseñanza Pública se refiere, se han alcanzado algunos acuerdos (Oferta de Empleo Público, Educación de Personas Adultas, Formación Profesional). Otra cuestión es que hayamos de estar pendientes del desarrollo y cumplimiento de dichos acuerdos, pues esta Consejería es dada en ocasiones a intentar batir récords al respecto: Especial mención cabe sobre el Acuerdo en Educación de Personas Adultas, en cuyos proyectos de desarrollo ya se está faltando a la palabra dada y firmada.

Algunas otras negociaciones las hemos emprendido desde una perspectiva intersectorial. No podía ser de otra manera pues afectaban en ocasiones al personal decente y al personal laboral; en otras, a los centros tanto de titularidad pública como privada. Así, tenemos el tema de Comedores Escolares, en el que se han recogido muchas de nuestras propuestas; el de los CEPs, cuya reforma hemos rechazado tal como la planteaba la Administración (la Consejería se encuentra en una difícil situación tras el voto en contra del Consejo Escolar de Andalucía); o el de los Reglamentos Orgánicos de Centros, todavía en proceso, y en el que, además de otros aspectos, seguiremos insistiendo en que ha de haber un ROC básico para todos los centros sostenidos con fondos públicos, a lo que se está negando rotundamente la Consejería.

Campañas

Y las campañas emprendidas y aún en -curso: sobre Escolarización de niños y niñas de tres años y sobre Comedores Escolares. Está en nuestros objetivos que no queden paralizadas y *acabadas* con el fin del curso, y el obtener el mayor fruto posible de ellas, que no será sino el beneficio de los sectores implicados: trabajadores y trabajadoras de la enseñanza y una sociedad que será sin duda la que sabrá valorar unos mejores servicios educativos. Junto al reciente 17-M son, quizás, las movilizaciones más ideológicas, más globales, en las que expresamos con rotunda claridad nuestro compromiso de sindicato sociopolítico.